

B-Learning to Strengthen Learning Outcomes in Systems Engineering Students

B- Learning para fortalecer los aprendizajes en estudiantes de la carrera de Ingeniería de Sistemas

DOI: <https://doi.org/10.69128/isr.v2i1.16>

<https://orcid.org/0000-0002-9935-2000>

José Luis Sivincho Choquechambi

Universidad Privada Franz Tamayo

doc.joseluis.sivincho.ch@unifranz.edu.bo

Abstract

The research analyzes the use of the B-Learning model to strengthen learning in Systems Engineering students. Although students show preference for traditional methods, they also value digital resources such as videos, reflecting an openness to blended learning. However, practices focused on face-to-face teaching still predominate, with little self-management and active participation in virtual platforms, which points to the need to enhance autonomy skills. The perception of the use of ICT by teachers is mostly positive, although there is variability in pedagogical styles, some of them still traditional, which limits the potential of the model. Most of them consider the performance of teachers on platforms satisfactory and perceive an active role in the virtual classroom, valuing the activities designed. However, there are still percentages of students who do not effectively construct their learning in these environments, indicating room for improvement in the relevance and clarity of the activities. The research concludes that, although B-Learning is a promising strategy, its consolidation requires continuous training of teachers, optimization of platforms and promotion of student autonomy.

Keywords: B-Learning, Student motivation, Hybrid teaching.

Resumen

La investigación analiza el uso del modelo B-Learning para fortalecer el aprendizaje en estudiantes de Ingeniería de Sistemas. Aunque los estudiantes muestran preferencia por métodos tradicionales, también valoran recursos digitales como videos, reflejando una apertura hacia el aprendizaje mixto. Sin embargo, aún predominan prácticas centradas en la enseñanza presencial, con poca autogestión y participación activa en plataformas virtuales, lo que señala la necesidad de potenciar habilidades de autonomía. La percepción sobre el uso de TIC por los docentes es mayoritariamente positiva, aunque hay variabilidad en estilos pedagógicos, algunos todavía tradicionales, lo cual limita el potencial del modelo. La mayoría considera el desempeño de los docentes en plataformas satisfactorio y percibe un rol activo en el aula virtual, valorando las actividades diseñadas. No obstante, aún existen porcentajes de estudiantes que no construyen efectivamente su aprendizaje en estos entornos, indicando espacios para mejorar la pertinencia y claridad de las actividades. En conclusión, si bien el B-Learning es una estrategia prometedora, su consolidación requiere capacitación continua de docentes, optimización de plataformas y fomento de la autonomía estudiantil.

Palabras clave: B-Learning. Motivación estudiantil, Enseñanza híbrida

Introducción

En los primeros semestres de las carreras universitarias suele registrarse un mayor número de estudiantes inscritos; sin embargo, es también en esta etapa donde se observa la mayor tasa de deserción estudiantil. Diversos factores inciden en este fenómeno, entre los cuales destaca el rol del docente como agente motivador fundamental para que los estudiantes mantengan su decisión de continuar y culminar su formación profesional (Zúñiga, 2024). En este sentido, el ejercicio docente no debe limitarse a la transmisión de contenidos, la exposición teórica o la reflexión superficial, sino que debe orientarse a la implementación de estrategias pedagógicas activas que hagan de la asignatura una experiencia formativa atractiva y significativa (Palma, 2023).

En el contexto actual, la incorporación de tecnologías digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje representa un desafío adicional, especialmente para algunos docentes que, por razones generacionales o de formación previa, presentan mayores dificultades en su adaptación en comparación con los estudiantes (Choque-Medrano y Villarreal, 2022). Por ello, resulta indispensable que los docentes asuman con compromiso el aprendizaje y uso de herramientas tecnológicas básicas, como parte de una actualización constante que les permita responder a las demandas contemporáneas de la educación superior (Díaz, 2009).

Al respecto, Martínez (2013) señala que la verdadera pasión docente se ve reflejada cuando se logra despertar en el estudiante el deseo genuino de aprender, lo que implica

asumir el acto educativo como un proceso de interacción desafiante y transformador. En esta misma línea, Paulo Freire (1974) destaca que el aprendizaje debe concebirse como un acto creativo, cargado de placer, compromiso y responsabilidad social, en el que el docente promueve el pensamiento crítico, la autonomía y la construcción colectiva del conocimiento. Desde esta perspectiva, Merellano (2016), sostiene que la docencia universitaria debe asumir nuevas responsabilidades que trasciendan el rol tradicional, orientándose hacia la mejora continua de los procesos de enseñanza-aprendizaje con criterios de eficiencia y calidad. En particular, frente a los altos índices de abandono en el primer semestre, resulta pertinente explorar estrategias innovadoras, como el modelo B-Learning (Blended Learning), que combina actividades presenciales y virtuales, favoreciendo así una experiencia formativa más flexible y personalizada.

La deserción estudiantil constituye un problema persistente que afecta no solo la trayectoria académica de los estudiantes, sino también la eficiencia interna de las instituciones de educación superior. En el caso de la carrera de Ingeniería de Sistemas, cuya formación exige una sólida base conceptual y técnica desde el inicio, este fenómeno cobra especial relevancia. Diversas investigaciones han evidenciado que la motivación académica, el acompañamiento pedagógico y el uso adecuado de estrategias metodológicas influyen directamente en la permanencia y el rendimiento de los estudiantes (Tinto, 1993; Cabrera et al., 2006).

En este marco, el modelo B-Learning, al integrar las modalidades presencial y virtual, se presenta como una alternativa innovadora que puede mejorar la experiencia educativa, adaptándose a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes (Buzón, 2005). Su implementación permite flexibilizar los tiempos, diversificar los recursos didácticos y fomentar la autonomía en el aprendizaje, aspectos fundamentales para fortalecer el compromiso del estudiante con su formación.

Asimismo, este estudio responde a la necesidad de identificar las percepciones y valoraciones que los propios estudiantes hacen del enfoque B-Learning, con el fin de ajustar y optimizar su implementación. Conocer sus efectos en el fortalecimiento de los aprendizajes permitirá a los docentes y a la institución tomar decisiones informadas para rediseñar prácticas pedagógicas más eficaces, con base en evidencias empíricas.

En este contexto, se hace necesario indagar si el enfoque B-Learning resulta efectivo y valorado por los estudiantes, y si puede contribuir a disminuir los niveles de deserción, especialmente en carreras con alta demanda técnica como Ingeniería de Sistemas. Los estudiantes tienden a valorar positivamente a aquellos docentes que integran competencias pedagógicas, habilidades humanas y una postura ética e ideológica centrada en el aprendizaje y en la mejora continua de su práctica profesional. A partir de lo expuesto, el propósito de esta investigación se centra en describir y analizar la estrategia B-Learning como medio para fortalecer los aprendizajes en los estudiantes de la carrera de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Privada Franz Tamayo, sede Cochabamba.

Método

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cuantitativo, ya que busca describir, analizar y explicar fenómenos mediante la recolección y el análisis estadístico de datos numéricos. El diseño es de tipo no experimental, dado que no se realizará una manipulación deliberada de las variables (Naval, 2019). En este tipo de estudio, los fenómenos se observan en su ambiente natural para ser posteriormente analizados, sin intervenir en su desarrollo (Bernal, 2010). En este caso, se pretende evaluar el modelo de *Blended Learning* (aprendizaje combinado) tal como se implementa en la práctica educativa, sin modificar sus condiciones originales.

El alcance de la investigación es descriptivo y explicativo. Es descriptivo, porque se busca

profundizar en las características del problema de investigación, identificando patrones, tendencias y percepciones sobre el uso del modelo B-Learning. A la vez, es explicativo, en la medida en que se intenta identificar las causas del fenómeno observado, comprendiendo el impacto que tiene la aplicación del modelo en los procesos de aprendizaje de los estudiantes (Hernández, 2019).

En cuanto a los métodos, se utilizaron métodos teóricos, destacando el método deductivo, el cual permite partir de teorías generales sobre el aprendizaje combinado para interpretar los resultados observados en un contexto específico. Este enfoque favorece la predicción y la aplicación práctica de los modelos analizados. Entre

los métodos empíricos, se emplearon técnicas de recolección de datos como la observación estructurada y no participante, y la encuesta (Ramírez, 2013). Esta última fue implementada mediante un cuestionario de selección múltiple con preguntas cerradas, diseñado para recolectar

datos relevantes sobre la percepción y el impacto del B-Learning en los estudiantes.

El estudio se realizó en la Universidad Privada Franz Tamayo, sede Cochabamba. La población estuvo compuesta por 42 estudiantes del primer semestre de la carrera de Ingeniería de Sistemas.

Resultados

Según los datos representados en el Gráfico 1, las prácticas de aprendizaje más frecuentes entre los estudiantes corresponden a la comprensión mediante explicaciones en la pizarra y la realización de ejercicios asignados por el docente, ambas seleccionadas por el 61.5 % de los encuestados. Esta preferencia sugiere una marcada inclinación hacia estrategias de enseñanza tradicionales y un fuerte componente de acompañamiento docente en el proceso de adquisición del conocimiento. En consonancia, el 30.8 % de los estudiantes manifestó realizar dibujos o gráficos para representar las explicaciones del docente, lo que complementa el predominio del estilo de aprendizaje visual.

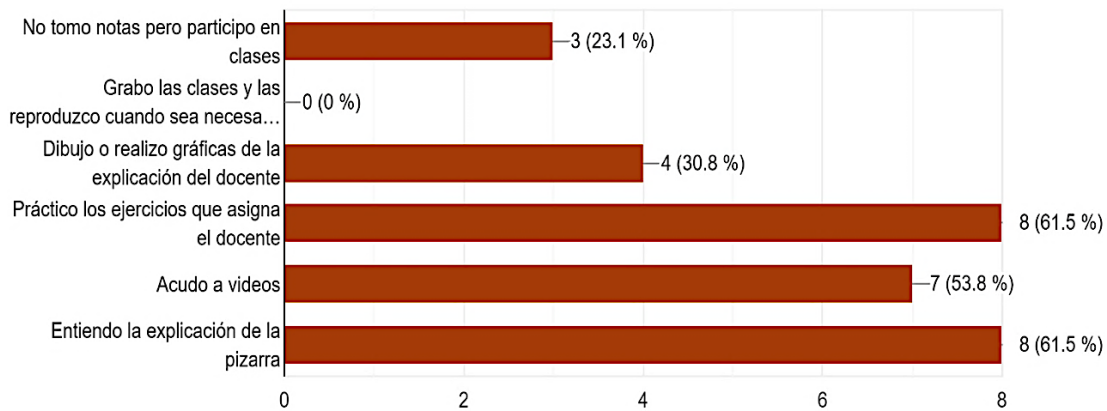
Por otro lado, un 53.8 % de los participantes indicó recurrir a videos como recurso complementario, lo cual evidencia una disposición positiva hacia el uso de herramientas digitales y se alinea con los principios del aprendizaje combinado o *Blended Learning*. En menor medida, un

23.1 % de los estudiantes señaló que no toma notas pero participa activamente en clase, lo que podría estar relacionado con un estilo auditivo y participativo, aunque limitado en términos de registro y seguimiento del contenido. Resulta relevante destacar que ninguno de los encuestados (0 %) reportó grabar las clases para revisarlas posteriormente, lo cual podría interpretarse como una falta de familiaridad con esta estrategia, escasa autonomía en el aprendizaje o posibles barreras tecnológicas.

En conjunto, los resultados revelan que los estudiantes tienden a combinar recursos tradicionales y digitales, con una mayor inclinación hacia el acompañamiento directo del docente. Este patrón sugiere que, para fortalecer un modelo de aprendizaje mixto, es necesario fomentar un equilibrio entre la interacción presencial y el uso autónomo de recursos digitales, promoviendo el desarrollo de habilidades de autogestión, autorregulación y aprendizaje autónomo como parte integral del proceso formativo.

Gráfico 1

Estilos de aprendizaje en estudiantes



El Gráfico 2 refleja la percepción de los estudiantes respecto al estilo de enseñanza adoptado por sus docentes. Una mayoría significativa, correspondiente al 69.2 % de los encuestados, considera que sus docentes no solo imparten clases presenciales, sino que complementan su labor con el uso de recursos tecnológicos. Esta apreciación evidencia una clara tendencia hacia la integración de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos educativos, en consonancia con los principios del aprendizaje combinado (Blended Learning), que articula los entornos presenciales con recursos virtuales para enriquecer la experiencia formativa.

En contraste, un 15.4 % de los estudiantes percibe que el estilo docente no se ajusta ni al uso de TIC ni a enfoques pedagógicos centrados en el estudiante, lo que podría interpretarse como una práctica pedagógica ambigua, poco estructurada o carente de una orientación metodológica clara. Por otra parte, un 7.7 % identifica un estilo estrictamente tradicional, basado en la exposición verbal sin el auxilio de herramientas tecnológicas, lo cual podría restringir el potencial de aprendizaje, especialmente en contextos educativos que

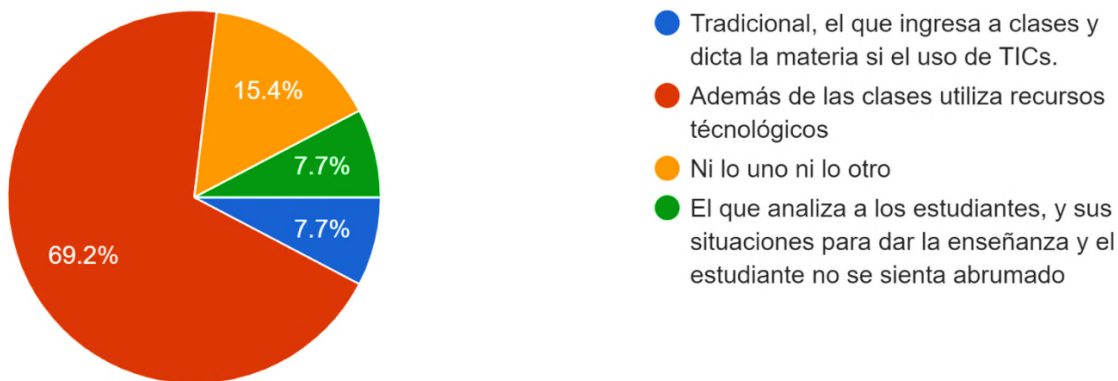
demandan una mayor diversidad de estrategias didácticas.

Asimismo, otro 7.7 % de los estudiantes reconoce en sus docentes un enfoque más empático y adaptativo, caracterizado por la atención a las particularidades personales y académicas de los estudiantes, con el objetivo de evitar la sobrecarga y facilitar un aprendizaje significativo. Aunque minoritario, este grupo representa una propuesta pedagógica centrada en el estudiante, alineada con enfoques humanistas y constructivistas que priorizan la comprensión del contexto individual para optimizar la enseñanza.

En conjunto, los resultados sugieren que, si bien la incorporación de TIC en la enseñanza es ampliamente reconocida por los estudiantes, la dimensión emocional y contextual del aprendizaje aún no se encuentra suficientemente atendida. Por tanto, se recomienda avanzar hacia modelos pedagógicos más integrales y flexibles, que combinen el uso estratégico de tecnologías con una profunda sensibilidad hacia las necesidades del estudiante, con el fin de mejorar tanto la motivación como los logros académicos en el ámbito de la educación superior.

Gráfico 2

Tipo de actividad que el docente realiza



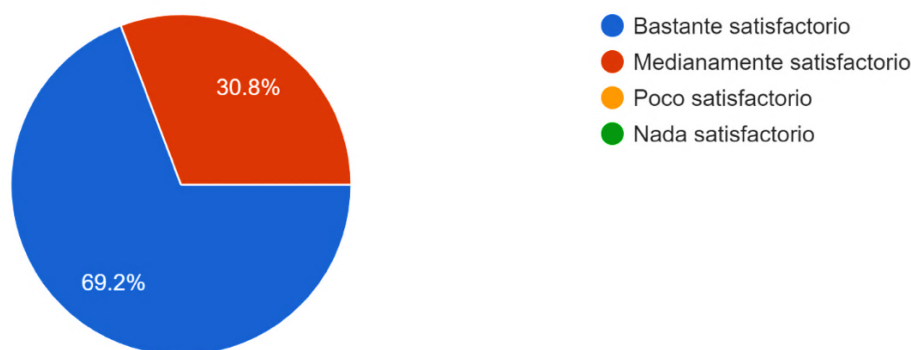
El Gráfico 3 muestra una percepción predominantemente positiva. Un 69.2% de los estudiantes considera que el desempeño de sus profesores en la plataforma es "Bastante satisfactorio", lo que sugiere que la mayoría de los docentes logran implementar la herramienta de manera efectiva y que esta satisface las expectativas de los alumnos en cuanto a su uso. Esto indica que los estudiantes encuentran utilidad y un buen nivel de manejo por parte de sus instructores en el entorno virtual.

No obstante, un porcentaje significativo del 30.8% de los estudiantes califica el uso de la plataforma por parte de los docentes como

"Medianamente satisfactorio". Esta cifra, aunque no representa una insatisfacción total, sí señala que existe un grupo considerable de estudiantes que perciben áreas donde la implementación docente de la plataforma podría mejorar. La ausencia de respuestas en las categorías "Poco satisfactorio" o "Nada satisfactorio" es un indicio positivo, ya que sugiere que los estudiantes no experimentan problemas graves o un descontento generalizado con la forma en que los docentes emplean la plataforma, pero sí hay oportunidades para optimizar la experiencia de aprendizaje desde su perspectiva.

Gráfico 3

Grado de participación del docente en la plataforma virtual



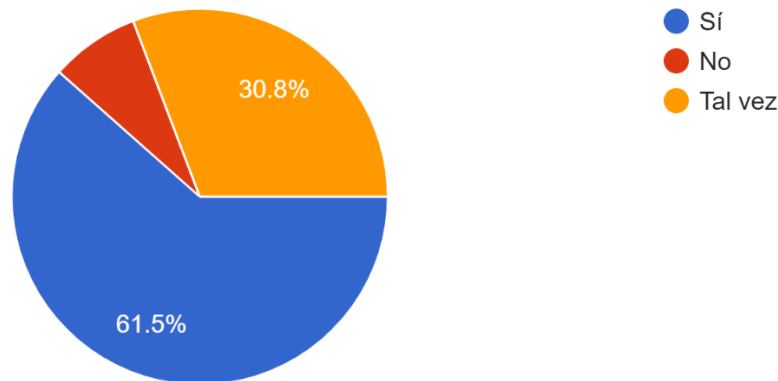
El Gráfico 4, referido al rol activo de los estudiantes en el aula virtual, revela una tendencia mayoritariamente positiva. Un 61.5% de los estudiantes (o de quienes evalúan a los estudiantes) percibe que sí existe un rol activo y participativo en el entorno virtual. Esto sugiere que las estrategias pedagógicas implementadas en el aula virtual o la propia iniciativa de los estudiantes están logrando fomentar la interacción, la colaboración y la participación en las actividades propuestas.

Sin embargo, un significativo 30.8% de los encuestados se sitúa en la categoría "Tal vez",

lo que indica una ambivalencia o un nivel de actividad inconsistente. Este porcentaje sugiere que, para una parte considerable de los estudiantes, el rol activo no es constante o no se percibe de manera clara, lo que podría deberse a la falta de herramientas adecuadas, desmotivación, o barreras en la comprensión de cómo participar activamente. Finalmente, un 7.7% responde "No", lo que indica un segmento minoritario de estudiantes que no tienen un rol activo o que se sienten pasivos en el aula virtual, lo cual podría requerir atención específica para identificar y abordar las razones de esta falta de participación.

Gráfico 4

Rol activo de los estudiantes con el uso del aula virtual



El Gráfico 5 muestra que una mayoría significativa de los estudiantes, el 61.5%, considera que sí está construyendo aprendizaje a través de las actividades realizadas en el aula virtual. Este es un resultado muy positivo, ya que indica que, para la mayoría, las metodologías y el diseño de las actividades en el entorno virtual son efectivos para facilitar su proceso de aprendizaje. Sugiere que las interacciones, los materiales y las tareas propuestas contribuyen activamente a su comprensión y adquisición de conocimientos.

Sin embargo, hay un 23.1% de los estudiantes que responde "Tal vez", lo que denota una percepción ambivalente o inconsistente sobre la construcción de su aprendizaje. Este grupo podría estar experimentando altibajos en su proceso, o quizás las actividades no siempre les resultan tan significativas o claras como para garantizar una construcción sólida del conocimiento.

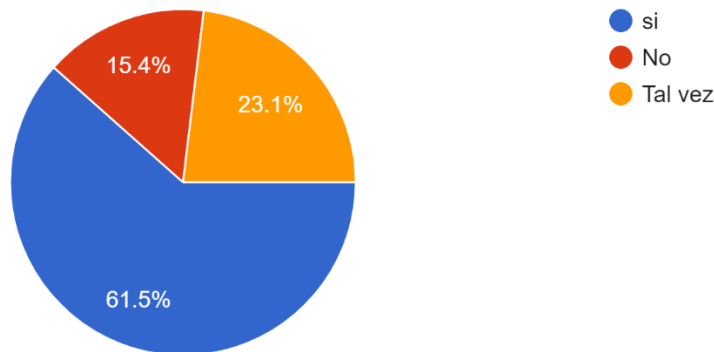
Finalmente, un 15.4% de los estudiantes indica un "No", lo cual es un porcentaje a considerar. Este grupo no percibe que las actividades en el

aula virtual les estén ayudando a construir aprendizaje, lo que podría deberse a diversos factores como la falta de comprensión de las instrucciones, la irrelevancia percibida de las actividades, problemas técnicos, o una necesidad

de apoyo más personalizado. La presencia de este 15.4% sugiere la importancia de revisar y adaptar las actividades virtuales para asegurar que sean efectivas para la totalidad del alumnado.

Gráfico 5

Construcción de aprendizaje en base a las actividades realizadas en el aula virtual



El estudio tuvo como propósito describir y analizar la estrategia B-Learning como medio para fortalecer los aprendizajes en los estudiantes de Ingeniería de Sistemas, y los resultados revelan un panorama complejo y multifacético sobre la implementación y percepción de este modelo en la Universidad Privada Franz Tamayo.

En primer lugar, las prácticas de aprendizaje de los estudiantes demuestran una persistente dependencia de métodos tradicionales, con una marcada preferencia por la comprensión mediante explicaciones en pizarra y la realización de ejercicios asignados por el docente (61.5%). Esto sugiere que, a pesar de la intención de implementar el B-Learning, el proceso de adquisición de conocimiento aún se cimenta fuertemente en el acompañamiento directo del docente y en estrategias de enseñanza más convencionales.

Discusión

La complementariedad con el uso de videos (53.8%) indica una apertura hacia los recursos digitales, coherente con los principios del Blended Learning. No obstante, la nula adopción de la grabación de clases para su revisión posterior (0%) y la baja incidencia de toma de notas junto a la participación activa (23.1%) señalan desafíos en la autonomía y autogestión del aprendizaje, así como una posible falta de familiaridad o barreras tecnológicas. Estos hallazgos implican que, si bien hay una disposición hacia lo digital, la transición hacia un aprendizaje más autónomo inherente al B-Learning requiere un fomento activo de habilidades de estudio independiente y la familiarización con herramientas que permitan al estudiante regular su propio proceso formativo.

En cuanto a la percepción del estilo de enseñanza docente, los estudiantes reconocen ampliamente la integración de

tecnologías (69.2% percibe el complemento de recursos tecnológicos), lo que valida el esfuerzo institucional por implementar el B-Learning. Esta apreciación es fundamental, ya que la percepción del estudiante sobre la incorporación de TIC por parte del docente es un pilar para la efectividad de las estrategias mixtas.

Sin embargo, la existencia de un 15.4% que percibe un estilo ambiguo y un 7.7% que identifica un enfoque estrictamente tradicional, junto a otro 7.7% que reconoce un enfoque empático pero minoritario, resalta la heterogeneidad en las prácticas docentes. Esto sugiere que, aunque la tendencia general es hacia la integración tecnológica, aún persisten estilos que podrían limitar el potencial del B-Learning y la atención a la dimensión emocional y contextual del aprendizaje. Para un fortalecimiento integral, es crucial una estandarización de prácticas que combinen la tecnología con enfoques pedagógicos más flexibles y centrados en el estudiante.

La percepción del uso de la plataforma virtual por parte de los docentes es mayoritariamente positiva desde la óptica de los estudiantes (69.2% "Bastante satisfactorio"), lo que indica un buen manejo de la herramienta y el cumplimiento de las expectativas de los alumnos. Sin embargo, el 30.8% que lo considera "Medianamente satisfactorio" señala un margen para la mejora. Este porcentaje, aunque no representa insatisfacción, sugiere que optimizar la funcionalidad, la usabilidad o la forma en que los docentes aprovechan todas las características de la plataforma podría elevar aún más la experiencia de aprendizaje del estudiante y maximizar el potencial de la estrategia B-Learning.

Respecto al rol activo de los estudiantes en el aula virtual, los resultados son alentadores, con un 61.5% percibiendo un rol activo y participativo. Este es un indicador clave del éxito de una estrategia B-Learning, que busca precisamente una mayor implicación del estudiante. No obstante, la proporción del 30.8% que se sitúa en "Tal vez" y el 7.7% en "No" subraya que la actividad no es uniforme. Esta inconsistencia o pasividad en un segmento de estudiantes puede estar ligada a factores como la motivación, la disponibilidad de herramientas o la necesidad de una mayor guía para transitar de un rol pasivo a uno proactivo. Fomentar la interacción y diseñar actividades que demanden una participación ineludible podría reducir estos porcentajes.

Finalmente, en cuanto a la construcción de aprendizaje en base a las actividades realizadas en el aula virtual, el 61.5% de los estudiantes considera que sí está construyendo conocimiento, lo cual es fundamental para validar la eficacia de las actividades propuestas en el entorno virtual. Esto refuerza la idea de que, para la mayoría, el diseño instruccional y las interacciones facilitan el aprendizaje significativo. Sin embargo, el 23.1% que responde "Tal vez" y el 15.4% que dice "No" son porcentajes que requieren atención. Estos grupos pueden estar experimentando dificultades en el proceso de asimilación, o las actividades no siempre les resultan pertinentes o claras para una construcción robusta de su conocimiento.

La revisión y adaptación constante de las actividades virtuales, buscando mayor relevancia y claridad, podría cerrar estas brechas y asegurar que la estrategia B-Learning beneficie a la totalidad de los estudiantes.

La implementación de la estrategia B-Learning en la carrera de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Privada Franz Tamayo, sede Cochabamba, muestra progresos notables en la integración de tecnologías y una percepción mayoritaria de satisfacción y construcción de aprendizaje por parte de los estudiantes.

Sin embargo, la persistencia de prácticas tradicionales, la heterogeneidad en los estilos docentes, la necesidad de optimizar el uso de la plataforma y el fomento de una mayor autonomía y rol activo en un segmento de estudiantes, sugieren que la consolidación plena del modelo B-Learning requiere de un esfuerzo continuo. Este debe centrarse en balancear la interacción presencial con el uso estratégico de recursos digitales, promover el desarrollo de habilidades de autogestión y autorregulación en los estudiantes, y capacitar a los docentes para adoptar enfoques pedagógicos más flexibles, empáticos y centrados en el estudiante, que aseguren una experiencia de aprendizaje significativa y equitativa para todos.

A pesar del reconocimiento limitado que docentes y estudiantes poseen sobre el enfoque de aprendizaje Blended Learning (B-Learning), su implementación resulta crucial para el fortalecimiento de los procesos educativos. La inversión institucional en plataformas virtuales y la capacitación docente en el manejo de recursos tecnológicos, impulsadas significativamente por la emergencia sanitaria, constituyen un avance que debe ser consolidado. Es imperativo que este progreso no sea en vano, sino que se fortalezca y se proyecte hacia el futuro de la educación superior.

En este contexto, los resultados de la competencia digital de los estudiantes, como destaca Escamilla Martínez (2022), puede atribuirse a la transición entre modalidades presenciales y virtuales. Esta circunstancia ha propiciado una mejora en sus destrezas digitales, si bien es fundamental considerar el refuerzo de habilidades relacionadas con el acceso a la información y el manejo de medios digitales para optimizar el aprovechamiento de las asignaturas en una modalidad combinada. La mejora de estas competencias se correlaciona con una actitud más favorable y una mayor disposición hacia la implementación de innovaciones pedagógicas.

Resulta de suma importancia que las competencias tecnológicas de los docentes sean robustecidas. Los estudiantes, por su parte, esperan una continuidad en la innovación pedagógica de sus profesores, alejándose progresivamente de las metodologías tradicionales. La plena comprensión de los diversos enfoques de enseñanza por parte de los estudiantes, en conjunto con un desarrollo continuo de las competencias docentes, conducirá indudablemente a resultados académicos superiores.

Asimismo, es indispensable mejorar las competencias digitales de los docentes en áreas como la seguridad y la comunicación. La seguridad es fundamental para la creación de entornos de trabajo en línea protegidos, mientras que la comunicación efectiva es crucial para fomentar un aprendizaje colaborativo, basado en la investigación y de carácter multidisciplinario. Ambos aspectos son esenciales para el desarrollo de comunidades de aprendizaje sólidas y dinámicas.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo determinar si la estrategia B-Learning fortalece los aprendizajes en los estudiantes de primer semestre de la carrera de Ingeniería de Sistemas de la Universidad Privada Franz Tamayo sede Cochabamba. Los resultados obtenidos evidencian la relevancia de esta estrategia en el contexto actual de las instituciones de educación superior. La necesidad de adoptar nuevas dinámicas y estrategias pedagógicas, impulsada por la situación global reciente, apunta hacia la excelencia educativa, alineándose con los avances tecnológicos y las demandas de la sociedad.

En consecuencia, es imperativo implementar acciones que profundicen la adopción de esta estrategia, incluyendo capacitaciones continuas, mejoras y complementos a las plataformas virtuales existentes, así como la inversión en equipamiento tecnológico adecuado.

La propuesta de Escamilla (2022) resalta que, desde una perspectiva tecnológica, la implementación de una modalidad híbrida

es pertinente y capaz de sustentar un enfoque constructivista del aprendizaje. Sin embargo, enfatiza que su eficacia depende de su sintonía con un enfoque pedagógico acorde a los requerimientos específicos de esta modalidad. La modalidad híbrida, por tanto, no debe ser concebida como una tendencia educativa transitoria, sino como la modalidad educativa imperante en la educación superior contemporánea.

Si bien la implementación de este modelo requiere mayores condiciones tecnológicas y económicas, su análisis y consideración son esenciales. En este sentido, es fundamental reconocer que el contacto humano, inherente a la estrategia B-Learning a diferencia de modalidades puramente virtuales, constituye una fortaleza clave que debe preservarse y potenciarse.

Agradecimientos

A la Universidad Privada Franz Tamayo por el apoyo brindado para la realización de esta investigación.

Referencias bibliográficas

- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación*. WorldColor.
- Buzón García, O. (2005). La incorporación de plataformas virtuales a la enseñanza: Una experiencia de formación online basada en competencias. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4(1), 77-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1303698>
- Cabrera, L., Bethencourt, J. T., Álvarez, P., & González, M. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12(2), 171-203. <https://doi.org/10.7203/relieve.12.2.4249>
- Choque-Medrano, J. W., & Villarroel, K. (2022). Competencias digitales en docentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la

- Universidad Adventista de Bolivia. *Delectus*, 5(1). <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.604>
- Díaz, S. (2009). Introducción a las plataformas virtuales en la enseñanza. *Temas para la Educación*, (3), 1–7. <https://www2.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4920.pdf>
- Freire, P. (1974). *Educación para el cambio social*. Tierra Nueva.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2019). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Martínez, M. C., Branda, S., & Porta, L. (2013). ¿Cómo funcionan los buenos docentes? Fundamentos y valores. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 4(2), 26–35. <http://hdl.handle.net/10481/28132>
- Merellano Navarro, E. (2016). Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes? *Revista Brasileira de Educação*, 16(2). <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201612152689>
- Naval, U. (2019). *Metodología de la investigación*. SEMAR.
- Palma Cobos, H. C. (2023). *Evaluación de la actuación del docente como agente motivador para la inclusión dentro del aula regular* [Tesis de maestría, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. Repositorio UPSE. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/9860>
- Ramírez, I. (2013). *Apuntes de metodología de la investigación: Un enfoque crítico*. Universidad Mayor, Real y Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca.
- Tinto, V. (1993). Reflexiones sobre el abandono de los estudios superiores. *Perfiles Educativos*, (62), 56–63.
- Zúñiga, J. B., Bello, M. F. M., Cortes, T. M., & Sequeira, C. G. R. (2024). El profesor como agente motivador en el proceso de aprendizaje del idioma inglés en entornos universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 1561–1579. https://doi.org/10.37811/cl_rc.m.v8i6.14924

Recibido: 05 de mayo de 2025

Aceptado: 06 de junio de 2025

